

La Alfabetización Informativa del Profesorado de Educación Secundaria del Estado Español

UT. Revista de Ciències de l'Educació
Desembre 2014. Pag. 115-120
ISSN 1135-1438. EISSN 2385-4731
<http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut>



Juan Francisco Álvarez Herrero¹

Data de defensa: 07/11/2014

Palabras Clave: Digital learner, Higher Education, Digital technology, Interpretive paradigm.

Resumen

La tesis doctoral que aquí presentamos responde a la inquietud como docente en educación secundaria obligatoria, de conocer hasta donde los profesores de secundaria ¿hacemos uso o no de las TIC?, ¿qué uso hacemos de las mismas?, ¿está justificado su uso cuando lo hacemos? Y ¿a qué inconvenientes, peligros y respuestas al uso de las TIC, nos enfrentamos?. Así pues, en estos tiempos en los que en la educación de este país trabajamos las competencias de nuestros alumnos, es necesario constatar hasta que grado los docentes tenemos adquiridas estas competencias. Y dado que estamos hablando de las tecnologías de la información y comunicación, nuestra intención en esta tesis ha sido evaluar la competencia Tratamiento de la información y competencia digital del profesorado de educación secundaria de todo el estado español.

Se trata pues de dar respuesta a ¿cuál es el nivel necesario y la capacidad competente de un docente en el uso y aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación?. Es decir, ¿hasta qué punto los docentes de secundaria somos capaces de utilizar las TIC y hacerlo de una manera justificada? Para ello, hemos centrado la cuestión en qué nivel de alfabetización informativa poseen los docentes de secundaria del estado español, pues ya solo trabajando este ámbito o dimensión de la competencia tratamiento de la información y competencia digital (TICD) encontrarnos diferentes aspectos a valorar, que a su vez implican en una serie de

¹ Colegio Sagrada Familia – Alcoi.

causas y consecuencias bastante sugerentes y que invitan a nuevos campos de investigación en un futuro.

Nuestras necesidades se han centrado en dar respuesta a estos interrogantes: ¿Cuál es el grado de competencia en el uso de las TIC del profesorado de educación secundaria del estado español? Y más concretamente, ¿Cuál es su grado de AI? y a la vista de ello ¿qué necesidades manifiesta en este campo? ¿está lo suficientemente capacitado y/o alfabetizado para llevar a cabo con garantías una labor docente de calidad? ¿hasta que punto transmite y acompaña a su alumnado estos aprendizajes para que éste realice los suyos propios?..Ha sido pues un proyecto ambicioso por dos motivos fundamentales. Por un lado por tratar de conocer el grado de alfabetización del profesorado de secundaria, cuando se trata de un colectivo muy amplio y variopinto, donde igual hay profesorado con amplios conocimientos y capacidades en las TIC, como también los hay con nulos o escasos conocimientos. Igualmente encontramos profesores muy motivados hacia el uso de las mismas, casi estaríamos hablando de profesores tecnófilos, y por otro lado los hay que son totalmente reacios al uso de las mismas, hablaríamos en este caso de profesores tecnófobos.

Y por otro lado, es también ambicioso, porque querer abarcar todo el estado español, con sus particularidades: enseñanza pública, concertada y privada, profesorado con amplia variedad de especialidades, desigualmente distribuido por todo el territorio español, etc., supone un reto que hasta ahora ninguna investigación al respecto se había atrevido a realizar. Además hacerlo y conseguir una muestra representativa, supone un arduo trabajo que nos arriesgamos desde un principio a asumir.

Para llevar a cabo nuestra investigación, quisimos obtener una muestra de cada subcolectivo que forma el colectivo de profesores de Educación Secundaria, por comunidades autónomas, en función del número de docentes de secundaria en las mismas, así como atendiendo al diferente número que puede haber entre profesorado de la enseñanza pública, privada y concertada o en las diferentes etapas y niveles (ESO, BAT, FP).

Para llevar a cabo nuestra investigación, necesitábamos un instrumento de recogida de datos que nos permitiera recoger evidencias que a su vez diesen respuesta a los interrogantes que nos estábamos planteando. Nos decidimos por un cuestionario. Y éste, debía estar accesible desde internet y podría ser contestado por todo aquel profesor de educación secundaria invitado a participar al que se le hiciera llegar el enlace del mismo. _Para llevar a cabo esta investigación, nos planteamos los siguientes objetivos:

Objetivo general

“Determinar el grado de alfabetización informacional de los docentes de educación secundaria del estado español.”

Y así mismo nuestra intención pasa por dar también respuesta a estos:

Objetivos específicos:

1. Evidenciar la importancia que el profesorado de educación secundaria da a la formación en TIC.
2. Determinar cómo incide la formación en TIC del profesorado de educación secundaria en el grado de AI.
3. Analizar el grado de competencia del profesorado de secundaria en cuanto a ser consciente de la necesidad de información, de localizarla, evaluarla, organizarla, transformarla en conocimiento y comunicarla.
4. Determinar si el grado de AI del profesorado de educación secundaria varía en función de la comunidad autónoma, género, y edad.
5. Definir las necesidades en formación en AI que tiene este colectivo.
6. Definir las bases de un plan de formación para el desarrollo de la competencia informacional del profesorado de educación secundaria.

Metodología

El paradigma de nuestra investigación es cualitativo-descriptivo, pues tratamos de dar respuesta al grado de alfabetización informacional del profesorado, capaz o no de reconocer la necesidad de información, de localizarla, evaluarla, organizarla, transformarla en conocimiento y comunicarla de manera adecuada.

Con todo ello, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

El colectivo de profesores de secundaria, es un colectivo que a su criterio se encuentra bastante formado en TIC, tan sólo un 4,9% reconoce no haber recibido ninguna formación. Esta formación la han recibido muchos de ellos (71,5%) a través de cursos de formación en TIC ofertados por instituciones públicas, mayormente en centros de profesores. Por el contrario, encontramos muy pocos profesores con una formación de grado superior (cursos de postgrado 2,5%, especialistas universitarios 3,5% o máster 2,5%), a la que parecen no darle demasiada importancia, pues entre otras cuestiones, la administración educativa no la valora lo suficiente. Es también reseñable el alto porcentaje del profesorado que se reconoce autodidacta en estos temas (70,7%) y no considera precisar de una formación formal. Sí es un colectivo que reconoce y valora la importancia y necesidad de que las TIC formen parte de, tanto la formación inicial, como la continua del docente, pues tan sólo un 7,1% no le confiere esta importancia. Sin embargo, cuando se le pregunta sobre el orden de preferencia a la hora de ser formado en TIC, los docentes de secundaria anteponen otros temas como formación en los contenidos de la materia que imparten,

formación sobre didáctica general o didáctica específica antes que las TIC. Tan sólo se sitúa las TIC por delante de la formación en idiomas y otros temas de menor relevancia para el docente como pueda ser la mediación y resolución de conflictos, tutorías, inteligencias múltiples, etc.

Una de las posibles causas que pueden explicar estas circunstancias, es el hecho de que el grado de eficacia que reconocen haber tenido de los cursos de formación en TIC recibidos, no pasa de ser de grado medio. Es decir, el profesorado de secundaria no se siente satisfecho con la formación recibida en TIC hasta el momento y es por ello que aun reconociendo que han recibido suficiente formación en TIC a lo largo de su carrera, prefieren formarse en otros temas a tenor de la calidad de la formación en TIC recibida. Podemos afirmar que el docente de educación secundaria español no encuentra efectiva ni satisfactoria la formación en TIC que ha recibido en los últimos años.

Consecuencias de esta ineficaz formación en TIC recibida hasta el momento por el profesorado de secundaria, es que se tenga una visión distorsionada de cómo debe ser esta formación y que objetivos debe perseguir. El docente por todo ello, busca erróneamente en la formación en TIC, una formación que le proporcione recursos novedosos y motivadores y que a su vez puedan motivar e ilusionar al alumnado por sus materias. Pero, en general, el profesorado no piensa en cómo implementar correctamente esas TIC ni en cómo utilizarlas pedagógicamente, con metodologías emergentes y alejándose de esa formación que se ha recibido siempre, y se sigue dando, la de las TIC como herramienta y centrada en el uso de herramientas.

Preocupa y mucho que el profesorado de secundaria valore las TIC como herramientas y recursos que le van a ayudar a ganar tiempo, antes que pensar en el desarrollo personal y profesional que estas pueden ofrecerle, por no hablar de las mejoras que va a poder introducir en su tarea para lograr un aprendizaje eficaz entre su alumnado y el suyo propio.

Como conclusión volvemos a remarcar que si bien el profesorado de secundaria se reconoce suficientemente formado en TIC, no está contento con la eficacia de esta formación recibida e incluso ésta ha viciado su visión de la misma, y ese es el motivo por el cual prefiere formarse y dar prioridad a otras temáticas antes que seguir haciéndolo en TIC.

¿pero como incide esta formación en una mayor o menor competencia en una de las alfabetizaciones que forman parte de la competencia TICD?

Entre los resultados obtenidos de nuestro cuestionario, hemos podido comprobar como el profesorado poseedor de una formación superior en TIC (máster, especialista universitario y/o cursos de postgrado) se reconoce como mejor alfabetizado informacionalmente que los que dicen poseer otro tipo de formaciones de menor grado. Aunque hay que matizar que la cantidad de profesorado que dice poseer algún tipo de esta formación es un porcentaje muy pequeño (5%) comparado con el profesorado que tiene una formación de cursos realizados en academias, centros

oficiales (centros de profesores, etc.) o de aquellos que se reconocen como autodidactas.

Si bien las valoraciones de los tres subgrupos de formación superior: máster, especialista universitario y cursos de postgrado, se sitúa siempre en valoraciones para cada uno de los factores e indicadores de la AI muy altas o altas, cuando hablamos de los otros tres subgrupos las valoraciones caen a medias y en algunos casos bajas y otras altas. Evidentemente es aquel profesorado que reconoce no tener ninguna formación en TIC el que ofrece las valoraciones más bajas de todas, llegando incluso en algún indicador a ser muy baja.

Entre los tres tipos de formación superior en TIC, aunque con pequeñas salvedades sin importancia, una formación que supone poseer un Máster le confiere un mayor grado de AI que poseer el título de especialista universitario y éste a su vez, más que el haber realizado cursos de postgrado.

Sin embargo, y dado el alto porcentaje del otro grupo (95 %), el que reconoce tener una formación en TIC de menor envergadura que la anterior, es precisamente este grupo de profesorado el que más nos interesa. Aquí, el profesorado que dice haberse formado en centros privados (academias, etc.), pagándose esta formación, se reconoce más competente en AI que el que dice ser autodidacta o aquellos que se han formado en centros públicos (centros de profesores). Precisamente esta formación en centros públicos, una formación gratuita, es a la postre de los tres subgrupos el más numeroso.

Una formación privada, de pago, es comprensible que a ojos de una gran mayoría del profesorado esté mejor valorada y éste se crea más capacitado que otro que se haya formado en centros públicos. Pero es muy preocupante que esta formación en centros públicos haga del profesorado que este se vea menos capacitado incluso que aquellos que siguen una formación autodidacta, siendo además como es este subgrupo de profesores como ya hemos dicho, el más numeroso. Si a ello le unimos las conclusiones del apartado anterior en las que veíamos que el profesorado de secundaria consideraba en un término medio la eficacia de la formación en TIC recibida y que este subgrupo de formación en centros públicos sea el más numeroso, hace que pongamos la voz de alerta sobre la formación en TIC que se ha hecho y se está haciendo en los centros públicos, dependientes de la administración en educación de este país.

Un modelo de formación adecuado podría solucionar esta deficiencia, aumentando la calidad de la formación impartida y mejorando la opinión y el conocimiento que se tiene de ella.

De los factores, tanto a nivel de autopercepción como a nivel real-práctico de los resultados referentes al grado de Alfabetización Informacional del profesorado, podemos afirmar que el docente de secundaria presenta serias debilidades a la hora de seleccionar y evaluar la información con criterios de calidad (fiabilidad, veracidad e idoneidad), así como de analizarla de una manera crítica que le permita tener otra

visión de la realidad, de la información y que a su vez le permitiese realizarse preguntas y razonamientos que le llevasen a la construcción del conocimiento. Preocupantes son también las deficiencias en saber como gestionar la información, desconoce como clasificarla y estructurarla, incluso nunca ha oído hablar de herramientas y recursos que facilitan este tipo de tareas en todos los tipos y formatos de información. En cuanto a la localización de la información, si bien el docente tiene una buena percepción de su buen hacer en ello, cuando se le enfrenta al problema, demuestra que no contrasta la información de diferentes fuentes y suele dar validez a la primera que encuentra, sin tampoco recurrir a diferentes tipologías de información.

Aunque no hemos encontrado grandes diferencias atendiendo a las diferentes comunidades autónomas o al género de los docentes, si hemos podido constatar que el grado de Alfabetización Informacional (AI) autopercebido disminuye a medida que aumenta la edad del profesorado de secundaria.

Por todo ello, afirmamos que es necesaria una formación en AI para el profesorado de educación secundaria. Estamos hablando de una formación de calidad, con unos objetivos y unos contenidos consistentes, estudiados y a la vez alejados de los errores cometidos en el pasado. Una formación centrada en la metodología y no en la herramienta que permita obtener resultados de docentes competentes y no simplemente recurrentes o falsos competentes.

De lo dicho se desprende que es necesario formar al profesorado de educación secundaria en los siguientes contenidos:

- Localizar la información.
- Evaluar la información.
- Organizar la información.
- Transformar y comunicar información.